

Texto: Santiago 4:1-10
Tema: El evangelio según Santiago #1
Expositor: Pastor Edward Nina
Iglesia Bíblica ELYON

Verdad principal:

En su necesidad el ser humano buscará apuntar hacia afuera, cuando el principal problema está dentro nuestro. Dios llama al hombre que se humille y se acerque a Dios sometiéndose a Su voluntad; es un llamado de arrepentimiento al que todos respondemos de dos posibles maneras: soberbia (continuar resistiéndonos a la voluntad de Dios) o humildad (sometiéndonos al Señorío de Cristo), entendiendo que solo Dios puede purificar nuestros corazones.

Introducción.

I. El verdadero problema

Debido a nuestros propios deseos pecaminosos y la influencia de un mundo caído, nos vemos tentados a vivir entregados a la búsqueda de un placer egoísta.

II. Una gran solución para un gran problema.

La respuesta de Dios es el Evangelio, un llamado al arrepentimiento, humillarnos delante de Dios, y acercarnos por medio de Jesucristo, comprendiendo que solo Dios puede santificar nuestros corazones.

Conclusión.

ORACIÓN PREVIA.

Introducción.

No es que haya varios evangelios, existe solo un evangelio verdadero que Santiago expone en este pasaje. Tal vez pueda haber algunas objeciones al respecto, sin embargo, a medida que vayamos recorriendo el pasaje, notarán que es un recordatorio del evangelio que Santiago está haciendo a la Iglesia. (Santiago 4:1-10) ¹

Leo la verdad principal de este sermón:

Verdad principal:

En su necesidad el ser humano buscará apuntar hacia afuera, cuando el principal problema está dentro nuestro. Dios llama al hombre que se humille y se acerque a Dios sometiéndose a Su voluntad; es un llamado de arrepentimiento al que todos respondemos de dos posibles maneras: soberbia (continuar resistiéndonos a la voluntad de Dios) o humildad (sometiéndonos al Señorío de Cristo), entendiendo que solo Dios puede purificar nuestros corazones.

I. El verdadero problema

Debido a nuestros propios deseos pecaminosos y la influencia de un mundo caído, nos vemos tentados a vivir entregados a la búsqueda de un placer egoísta.

Hay algo que la mayoría de nosotros tenemos bastante claridad, que es el rumbo que parece tener este mundo: vemos con horror las noticias, o incluso a veces sufrimos las consecuencias en primera persona, ya que vivimos en un mundo caído, afectado por el pecado, injusticias, corrupción, maldad...

¹ Por omisión se cita la LBLA (SPANISH). La Biblia de las Américas (Spanish) (LBLA). © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Derechos Reservados.

Santiago va a hablar de la influencia pecaminosa de este mundo; sin embargo, en esta sección que estamos viendo el día de hoy, Santiago empieza poniendo el dedo en la llaga... y es que, recordemos que de lo que Santiago habla a lo largo de la carta es de las implicaciones prácticas de la fe. Santiago afirma que la fe que profesamos afecta nuestra conducta; conforme a nuestra fe, actuamos, y si no es así, incluso probablemente es que no profesamos una fe verdadera en Cristo.

Santiago 4:1 Spanish LBLA ¿De dónde *vienen* las guerras y los conflictos entre vosotros? ¿No vienen de vuestras pasiones que combaten en vuestros miembros?

La respuesta a esto es que la fuente, el origen del pecado está dentro del corazón del ser humano. No tengo que buscar afuera, sino dentro de mí. Corrientes como el humanismo, dicen que la solución para el ser humano no está fuera de él, sino dentro de él, de ahí que se acuñan frases como: “sólo sigue a tu corazón”, “la respuesta está en tu corazón” o frases semejantes. La Biblia no enseña eso, no la solución, sino más bien el problema está dentro nuestro. El apóstol Pablo, en su desarrollo del evangelio en su carta a los romanos dice, **Romanos 7:14-24**.

Algunos de los pensamientos que a continuación comentaré son de la Biblia de Estudio de la Reforma². Cuando el apóstol Pablo se refiere al pecado que habita en sus miembros, está hablando del pecado que todavía afecta a Pablo. Y aunque hay varias interpretaciones que le dan a lo que Pablo está diciendo en el pasaje que acabamos de leer, solo menciono algunas, como ser:

- ✓ Que Pablo está hablando de una persona no regenerada.
- ✓ Que Pablo está describiendo a un cristiano que está en una condición espiritual nada saludable, una donde no aprovecha los recursos del Espíritu que mora en él.

² LA BIBLIA DE ESTUDIO DE LA REFORMA. LIGONIER MINISTRIES, 2020

- ✓ Que Pablo está hablando de cómo era él al empezar su vida cristiana, cuando era inmaduro en la fe.

Sin embargo, lo más probable es que, Pablo se esté describiendo a sí mismo, no en un estado pasado, sino presente al momento de escribir la carta, y por ende está describiendo a los cristianos en general, quienes, aunque están en Cristo y libres de la condenación de la Ley, sin embargo, todavía no cumplen perfectamente las exigencias de la Ley.

De hecho, Pablo está describiendo un profundo conflicto que todo cristiano encuentra inherente a su vida en Cristo. Sproul lo explica así: *“ya hemos sido liberados del dominio del pecado, pero todavía no estamos libres de la presencia del pecado”*³. ¿Quién en toda la semana que ha pasado no ha pecado? Es una lucha real. Recordemos que la epístola de Santiago está escrito a creyentes judíos, no así a no creyentes. Ya que los no creyentes por definición viven bajo el poder del pecado, son esclavos del pecado. Pablo afirma esto cuando dice:

[Romanos 6:16 Spanish LBLA](#)

(16) ¿No sabéis que cuando os presentáis a alguno *como* esclavos para obedecerle, **sois esclavos de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?**

Jesús mismo dijo que todo el que comete pecado, es esclavo del pecado (Juan 8:34).

Ahora, volviendo a Santiago:

[Santiago 4:1 Spanish LBLA](#)

(1) **¿De dónde *vienen* las guerras y los conflictos entre vosotros?** ¿No vienen de vuestras pasiones que combaten en vuestros **miembros?**

Como dijimos antes, estas preguntas las hace Santiago a creyentes, que eran parte de la Iglesia del Señor. Probablemente sacando a la luz que dentro de los creyentes había conflictos, incluso usa la expresión *“guerras”*.

³ Idem.

Cuando Santiago formula la segunda pregunta: – *¿No vienen de vuestras pasiones que combaten en vuestros miembros?* – lo hace en el sentido de responder con otra pregunta a la primera pregunta. Es decir, la respuesta a la pregunta *¿de dónde vienen las guerras y los conflictos entre los hombres?* Es *que vienen de nuestras pasiones que combaten en nuestros miembros*. ¿Y a qué se refiere cuando dice “*nuestros miembros*”? ¿Se referirá a nuestro cuerpo físico? Es decir ¿el alma está bien, pero el cuerpo es el problema? No; más bien, hay una conexión entre ambos, y ese versículo habla del efecto que aún tiene el pecado en nuestras almas. De ahí que otras traducciones en vez de traducir “*en nuestros miembros*” lo traducen de “*dentro de ustedes mismos*” (NVI) o “*en su interior*” (NTV)

Santiago 4:2 Spanish LBLA

(2) **Codiciáis y no tenéis**, *por eso* cometéis homicidio. Sois envidiosos y no podéis obtener, *por eso* combatís y hacéis guerra. No tenéis, porque no pedís.

Aun el creyente codicia, dejándose llevar por sus pasiones, ya lo había dicho antes Santiago:

Santiago 1:14 Spanish LBLA

(14) Sino que cada uno es tentado cuando es llevado y seducido por su propia pasión.

Santiago había explicado que podíamos preciarnos de que más o menos guardábamos algunos mandamientos, pero claramente quebrantábamos otros, es así que no podemos guardar completa y perfectamente la Ley de Dios.

Santiago 2:11 Spanish LBLA

(11) Pues el que dijo: NO COMETAS ADULTERIO, también dijo: **NO MATES**. Ahora bien, si tú no cometes adulterio, **pero matas**, te has convertido en transgresor de la ley.

Aquí Santiago relaciona el séptimo mandamiento, con el sexto mandamiento, es decir, no solo Dios nos ha mandado a que cumplamos el séptimo mandamiento, sino también el sexto. En realidad el Decálogo
Volviendo al versículo 2:

Acá está relacionando la desobediencia al décimo mandamiento como causa para desobedecer el sexto mandamiento. Podemos ver aquí que el pecado atrae más pecado. Eso en la práctica se ve mucho, primero una mirada coqueta entre personas casadas que no son cónyuges, después se rompen otras barreras y se termina en adulterio. O pensemos en otro pecado, ver fotografías sugerentes de muchachas o muchachos más tiempo del debido, buscar y buscar y probablemente, más temprano que tarde, estés cayendo en adicción a la pornografía.

Volviendo al versículo 2, pensando en la relación entre la codicia y el homicidio: *“codiciamos y no tenemos, por eso cometemos homicidios”*. ¿No está exagerando Santiago? ¿Cómo podría yo hacer algo semejante? Lo cierto es que podemos pensar en varios ejemplos bíblicos que siguen esta descripción, codician y al no tenerlo, están dispuestos a matar: Caín matando a Abel, Saúl intentando matar a David, David mandando a matar a Urías, Herodes intentando matar al Mesías cuando todavía este es bebé, los sacerdotes y fariseos buscando la muerte de Jesús. Como podemos ver, así es el corazón humano, y aún si no hemos cometido homicidio como tal, Jesús dijo que cualquiera que está enojado con su hermano será culpable al igual que un homicida. (Mateo 5:1-2)

El apóstol Juan apunta a lo mismo, el que aborrece a su hermano es homicida, para nosotros puede ser algo sin importancia, pero no para Dios.
(1 Juan 3:15-16)

Otra vez el contexto de estos versículos que acabamos de revisar es de enemistad con un hermano, y si bien se puede aplicar a enemistad con hermanos de sangre, la aplicación directa es para con hermanos en la fe.

Continuemos con el versículo 2:

Santiago 4:2 Spanish LBLA

(2) Codiciáis y no tenéis, *por eso* cometéis homicidio. Sois envidiosos y no podéis obtener, *por eso* combatís y hacéis guerra. No tenéis, porque no pedís.

Como codiciamos y no tenemos, entonces me da envidia que otros si lo tengan, y lo sufro. ¿Por qué él y no yo? ¿Por qué a ella la elogian y no a mí? ¿Por qué él goza de buena salud y yo no? ¿Por qué el tienes tanto dinero y no yo? ¿Por qué él tiene estabilidad familiar y yo no? ¿Por qué le dieron el ascenso a él y no a mí? ¿Por qué él tiene ese don y no yo? ¿Por qué esa persona sabe tanto la Biblia y no yo?... ¿Por qué la ofrenda de mi hermano le agradó a Dios más que la mía? ¿Por qué será David el nuevo rey y yo ya no? ¿Por qué ha de levantarse un rey de los judíos si yo soy el rey acá? ¿Por qué reconocen como autoridad espiritual a Jesús y no a nosotros?... eso pensaban los sacerdotes cuando entregaron a Jesús (Mar 15:10; Mateo 27:18).

Tal vez no lo habías pensado lo suficiente, pero podemos ver raíces semejantes: codiciamos, y no tenemos, entonces envidiamos y al no obtenerlo combatimos y hacemos guerras. ¿Por qué creen que se dividen las iglesias? Lamentablemente no siempre es por razones bíblicas como un celo santo por la doctrina verdadera, por lo bíblico, sino más bien, por seguir nuestras pasiones que nacen de un corazón afectado por el pecado. Peor aun si lo que más alimentamos son las pasiones o la búsqueda de placer en sí mismo. No hacer la voluntad revelada de Dios es necesidad.

Continuamos con el versículo 3:

Santiago 4:2-3 Spanish LBLA

(2) **No tenéis, porque no pedís.**

(3) **Pedís y no recibís, porque pedís con malos propósitos, para gastar/o en vuestros placeres.**

Esta es la parte más dura, nuestras oraciones no son como Pablo nos anima a orar, como veíamos en Filipenses 4:6, orar con súplicas con acción de gracias, más bien, son pidiéndole a Dios para malos propósitos.

Si detrás de nuestra oración hay propósitos egoístas, codicia, envidia. Entonces, pedimos y no recibiremos, porque nuestras peticiones no nos ayudan en nuestra santificación. Plooy afirma: *“Dios solamente oye nuestras oraciones si pedimos algo conforme a su voluntad”*⁴ Y eso es lo que dice 1 Juan 5:14.

Si nuestras peticiones no son conforme a la voluntad decretada de Dios (la que está en la Biblia), ya sabemos que no son oídas por Dios. En otras palabras, estamos lanzando palabras al aire. ¡Ni qué decir de corrientes contemporáneas que hablan de arrebatarse, de decretar, de exigirle a Dios! Estas formas de oración ni siquiera podrían considerarse oración.

Y ahora la cosa se pone más difícil aun, encima que debo luchar con lo que hay en mi corazón, además, debo lidiar y enfrentar una influencia pecaminosa evidente del mundo. Cuando hablamos del mundo, nos referimos al sistema de valores que dirige y promueve la sociedad... Pecadores guiando a pecadores a pecar, promoviendo leyes y filosofías injustas, anti-Dios, promoviendo anti-valores, promoviendo el individualismo, promoviendo el relativismo, promoviendo la superficialidad, promoviendo el materialismo, promoviendo lo obscuro, promoviendo el adulterio,

⁴ C. P. Plooy. La epístola de Santiago. La fe que actúa. FELiRe. (p. 42)

promoviendo la muerte. Y si bien sabemos que tras bambalinas está Satanás influenciando y promoviendo todo eso, y que su fin es de muerte y destrucción. A veces parece que quisiéramos engañarnos y pensar que el mundo no está tan mal. Pensamientos como: – *“Es que vivimos en este mundo, no estamos en el cielo”* – Como si eso fuese una licencia para pecar.

Santiago 4:4 Spanish LBLA

(4) **¡Oh almas adúlteras!** ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad hacia Dios? Por tanto, el que quiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

Vamos a pasar por algunos pasajes del Antiguo Testamento, podríamos revisar especialmente el mensaje de los profetas, y como estos calificaban el pecado de Israel contra Dios, como adulterio.

(Oseas 1:2-3; 9:1)

El mensaje de Oseas es evidenciar el comportamiento de Dios con Su pueblo, y a la vez evidenciar el comportamiento de Su pueblo con Dios. Oseas, el esposo, debía amar a su esposa, a pesar de la constante infidelidad de ella. De manera semejante, la figura paralela es: Dios es el esposo y Su pueblo la esposa. Dios es fiel al pacto, ama a su esposa, pero su esposa, Su pueblo, no valora eso, sino que comete adulterio, varias veces. Cuando el pueblo de Israel va tras otros dioses, rompe el lazo que los une y está “fornicando”, por que lo que Israel es llamada “prostituta”.

Ezequiel 16:1-22; Ezequiel 16:25-26; Ezequiel 16:28-30, 32.

¿Ven el terrible juicio de Dios sobre Israel? No es poca cosa. Dios va a venir por una iglesia santa, y si bien entendemos que somos justificados por la Sangre de Cristo, también entendemos que Cristo nos ha rescatado con un alto precio, no para seguir viviendo las mismas vidas de antes, ni siquiera

para que Él sea un añadido más a nuestras vidas, sino para que Él sea el todo de nuestra vida.

[Efesios 4:17-25.](#)

II. Una gran solución para un gran problema.

La respuesta de Dios es el Evangelio, un llamado al arrepentimiento, humillarnos delante de Dios, y acercarnos por medio de Jesucristo, comprendiendo que solo Dios puede santificar nuestros corazones.

A estas alturas alguien se preguntará ¿por qué se habla del evangelio como respuesta si la carta está dirigida a creyentes? Y es que la respuesta corta para los creyentes, aun en su proceso de santificación, es el evangelio.

Conclusión.

El llamado de hoy es a examinarnos, el llamado de hoy es al arrepentimiento ¿Cómo examino mi vida a la luz de la Palabra de Dios? ¿cómo son mis oraciones? ¿cuál es el propósito general de mis oraciones? ¿Mis oraciones son contestadas? Para quienes no han confiado en Jesucristo es un llamado al arrepentimiento, reconocer su maldad, dolerse por esa maldad y confiar solo en Cristo. Para lo creyentes, es examinarnos, entender que el enemigo no solo está en lo que el mundo caído ofrece, sino en nosotros, reconocer nuestra maldad, nuestra tibieza. ¿Hay una posibilidad real de que las palabras ¡Oh almas adúlteras! Sea de parte de Dios para nosotros?

[1 Pedro 1:14-23.](#)

Apocalipsis 21:6-8 Spanish LBLA

(6) También me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tiene sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida.

(7) El vencedor heredará estas cosas, y yo seré su Dios y él será mi hijo.

(8) Pero los cobardes, incrédulos, abominables, asesinos, inmorales, hechiceros, idólatras y todos los mentirosos tendrán su herencia en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

ORACIÓN FINAL

Motivos de oración.

- Pedir perdón por nuestras oraciones con malos propósitos.
- Por no reconocer que el origen del pecado está dentro de nosotros.
- Por estar con un pie en los asuntos del Señor y con otro en el mundo.
- Confesión de pecados y pedirle mayor gracia.